

López Valero, A. y Encabo Fernández, E. (2008). *Lenguaje, cultura y discriminación. La equidad comunicativa entre géneros*. Granada: Ediciones Mágina (Octaedro Andalucía).

La obra que hoy reseño es un exponente claro de las nuevas líneas de investigación que orientan y enriquecen nuestra disciplina, la Didáctica de la Lengua y la Literatura (DLL en adelante). Este trabajo aborda, dentro de un contexto social no igualitario, el papel fundamental que desempeña el lenguaje en la construcción de la identidad de género, en la pervivencia de un modelo de feminidad y masculinidad estereotipado y, en definitiva, en el afianzamiento de un androcentrismo sociocultural injusto y potenciador de las desigualdades sociales. El desarrollo de relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres ha de plantearse, entre otros parámetros, desde la planificación y desarrollo de una práctica coeducativa. Por consiguiente, lenguaje, discriminación y didáctica son las bases sobre las que se asienta este novedoso estudio.

El texto se organiza en cuatro capítulos claramente diferenciados, precedidos por un apartado introductorio y epilogados por unas certeras reflexiones acerca del compromiso de la institución educativa con la mejora de la calidad social. La introducción constituye una fundamentada defensa de una línea de pensamiento basada en el papel activo que la DLL debe desempeñar en la búsqueda de soluciones que conduzcan a la igualdad entre hombres y mujeres. Se trataría, en último término, de que la educación lingüística potenciara en los y las estudiantes la (re)construcción de una *ética lingüística* con la que erradicar las discriminaciones, prejuicios y estereotipos sexistas, en aras de configurar una sociedad más justa y equilibrada. Especialmente interesante resulta su análisis acerca de los peligros de una política educativa de corte neoliberal y acerca de la necesidad de reivindicar una “escuela” comprometida y puesta al servicio de la sociedad, que promueva el cambio en las estructuras y en las prácticas sociales no deseables.

En el capítulo primero, los autores hacen una interesante revisión de términos tan íntimamente relacionados como son lenguaje, cultura y didáctica, con el fin de sentar las bases sobre las que apoyar un modelo educativo orientado a promover el desarrollo de la equidad comunicativa y, por consiguiente, a deconstruir los modelos culturales de “género” dominantes, así como a potenciar y generar en el alumnado nuevas y más ricas identidades. El lenguaje, además de ser una herramienta de comunicación, se define como el más importante vehículo transmisor de cultura y como instrumento mediante el cual organizamos nuestro pensamiento, ya

que moldea y conforma nuestra forma de entender e interpretar la realidad. Ciertos usos del lenguaje, en este sentido, contribuyen enormemente a mantener una añeja cosmovisión androcéntrica y a transmitir creencias socialmente aceptadas sobre las características de los hombres y de las mujeres. Desde este planteamiento, los profesores López Valero y Encabo tratan de justificar la inclusión del debate sobre el género en el ámbito de la DLL. El concepto de hablante comunicativamente competente ha de abarcar aquellas actitudes, presuposiciones y creencias relacionadas con la igualdad de oportunidades y de trato entre hombres y mujeres: las personas se aproximarán así *a una utilización de sus distintas manifestaciones lingüísticas de una manera óptima y sin que tal uso motive la tan temida discriminación*.

El capítulo 2, "Lenguaje y diferencias de género", está dedicado, por un lado, a evidenciar el sexismo en los usos lingüísticos de las personas y, por otro, a señalar la estrecha relación existente entre la competencia comunicativa y la conformación de la identidad de género por parte de cada hablante. Por lo que respecta al primer asunto, los autores del libro analizan de manera pormenorizada los distintos niveles lingüísticos para comprobar que el lenguaje está impregnado de sexismo. Para ello, trazan un panorama que abarca no solo las expresiones habituales de discriminación real, sino también el estudio de sociolectos diferenciados en función del sexo, que aluden, en último término, a desigualdades sociales y a una realidad escindida. La transformación social debe descansar, entre otros aspectos, en las acciones formativas apoyadas en procesos comunicativos que se desarrollen desde parámetros de coeducación.

Seguramente, una de las facetas más interesantes del libro sea la reflexión sobre la competencia comunicativa y la educación lingüístico-literaria. Formar personas capaces de comunicarse en cualquier situación y contexto (y entre ellos el igualitario) debe partir de la promoción de procesos comunicativos libres de sexismo tanto en las estructuras lingüísticas como en la significación de las mismas. Esta labor ha de gravitar en torno a los presupuestos de una didáctica crítica.

En el capítulo 3, "Las instituciones educativas y diferencias de género", se analizan las características de la institución escolar y su función relevante a favor de la igualdad entre hombres y mujeres. La escuela, como organismo inmerso en el sistema social, no está exenta de manifestaciones sexistas: la organización escolar de los espacios y de los tiempos, las relaciones interpersonales que generan, los conocimientos que se imparten, el propio libro de texto seleccionado, los distintos agentes educativos, etc. A partir de estas reflexiones, se presentan las claves para la consecución de una escuela coeducativa; las soluciones que se ofrecen para el cambio social y escolar vienen fundamentadas por un modelo crítico de enseñanza que tiene como presupuesto esencial la acción comunicativa. En este punto, el estudio resulta especialmente novedoso e interesante, ya que se aplican de forma certera los postulados de Habermas en el contexto de la coeducación. No cabe duda de que en esta tarea la formación del profesorado resulta crucial; se reclama una formación basada en la reflexión sobre la práctica y en el desarrollo permanente de

habilidades lingüísticas, libres de prejuicios sociales y culturales. La calidad de este *input* lingüístico favorecerá en el alumnado la construcción de un discurso más igualitario y, por consiguiente, la estructuración de un pensamiento menos sexista.

En el capítulo 4, se ofrecen sugerencias didácticas que facilitan la transformación hacia estructuras comunicativas más equitativas. Como primer apartado de este capítulo, los autores estudian las manifestaciones, valores, actitudes, pensamientos de naturaleza sexista en las producciones literarias de los niños, en especial en los textos narrativos. La detección de estos estereotipos y prejuicios demanda una práctica educativa que promulgue un cambio de actitud en lo que a diferencias sociales de género se refiere.

Me gustaría hacer hincapié en los sugestivos comentarios que los profesores López y Encabo hacen de los textos literarios infantiles y juveniles. Se trata de un *corpus* literario mediante los cuales los niños y las niñas acceden a la cultura. Esta peculiaridad exige que el canon formativo infantil sea seleccionado atendiendo a criterios de aprovechamiento didáctico hacia la coeducación, o, por lo menos, los aspectos discriminatorios que puedan tener deben eliminarse mediante la realización de estrategias que cambien el carácter de dicho material.

En la última sección de este capítulo, hacen una útil e interesante propuesta de cien talleres a modo de muestra de lo que puede realizarse en el aula, siguiendo un esquema metodológico basado en el modelo crítico.

Las conclusiones actúan, al final de este denso libro, como una recapitulación de las numerosas ideas que han ido examinándose y que han cristalizado en una propuesta de actuación comunicativa diseñada desde una perspectiva crítica y orientada al desarrollo del pensamiento autónomo. Sin duda se trata de una interesante aportación que nos incita al análisis, la reflexión, el debate, la investigación y la puesta en práctica de iniciativas coeducativas; aspectos todos ellos que hacen de este libro un referente ineludible no solo para el profesorado de Lengua y Literatura, sino también para toda aquella persona que se interese por analizar y dar soluciones a problemas de desigualdad por razón de sexo.

José Manuel de Amo Sánchez-Fortún

Quiles Cabrera, María del Carmen (2006), *La comunicación oral. Propuestas didácticas para la Educación Primaria*. Barcelona: Octaedro.

Nos encontramos ante un interesante libro, estructurado en una introducción y siete partes organizadas en capítulos, el último de los cuales, el más extenso, corresponde a las propuestas didácticas que la autora va especificando en torno a múltiples actividades que se pueden llevar a cabo en las aulas para el desarrollo de las habilidades comunicativas orales en Educación Primaria.

Desde la introducción, Quiles parte de la idea del valor de la palabra oral en la vida de los individuos; el niño, antes de saber hablar, escucha lo que oye a su alrededor, juega con su propia voz (que es su primer juguete) en la etapa del *balbuceo* y conforme va dominando el mecanismo del habla lo oraliza todo. Indica la autora, con acierto, la necesidad de establecer un proceso didáctico secuenciado y planificado que favorezca en todo momento el progreso de los usos orales con la finalidad de que la competencia comunicativa de los escolares no se vea interferida por carencias de ningún tipo.

Por ello, el principal objetivo de este libro es ofrecer un marco que oriente la acción del docente, con una sólida base epistemológica que se concrete en una variedad de propuestas de trabajo en los niveles de Educación Primaria. Y esto es lo que logra efectuar Carmen Quiles en esta obra, que desde el 2006, fecha de su publicación, se convierte en un documento de referencia que deben conocer y manejar los docentes –no solo del nivel al que se dirige, sino también al resto, dada la susceptibilidad de proyección en otros tramos educativos–, pues su lectura supone no solo una reflexión sobre la enseñanza de la lengua oral, sino una llamada de atención a la acción didáctica y a la investigación. Las cuestiones en las que profundiza, así como sus propuestas no hacen más que reafirmar el interés que cualquier profesor, sea del nivel que sea, ha de tener en la educación de la expresión oral de sus alumnos.

La autora, en primer lugar, se apoya para describir el discurso oral en la investigaciones realizadas hasta el momento desde la *Dialectología*, la *Sociolingüística* y la *Etnografía del habla*, así como en la *Lingüística Textual*, la *Pragmática* o el *Análisis del discurso*. y reconoce la importancia que tiene el *uso real* de toda lengua, por el carácter eminentemente comunicativo que adquiere para los usuarios. Se detiene en los conceptos de *escrituridad* y *oralidad* que considera como las dos partes de un todo y resalta la *complicidad independiente* que existe entre ambos. Aborda, pues, el discurso oral desde dos perspectivas: como *producto textual* y en su fase de *composición e interpretación*.

Pasa, con posterioridad a la *oralidad* (capítulo 2) centrándose en cómo se ha tratado en diversos planes de estudio hasta la actualidad, con el Diseño Curricular Base para la Educación Primaria. En este sentido, considera primordial el denominado *enfoque funcional y comunicativo*, junto a la idea de *escritura y oralidad en interacción didáctica* sobre la

que insiste bastante a lo largo de la obra. De la misma forma, se detiene en aspectos tan interesantes como *la creación de situaciones comunicativas y el enfoque descriptivo*, desde el que se tiene en cuenta el habla de cada comunidad.

Respecto a los Bloques de Contenidos, en el epígrafe *Usos y formas de la comunicación oral*, destaca el valor interdisciplinar de la lengua, fundamental en el aprendizaje de cualquier materia del currículum, además de como vehículo de comunicación. En cuanto a los procedimientos, el texto lo considera esencial, tanto para trabajar la comprensión como la producción, lo que, a mi juicio, es relevante para la motivación de los alumnos, que han de ser capacitados para ir adquiriendo la competencia comunicativa necesaria para desenvolverse en la vida.

El capítulo 3 lo dedica a ofrecernos un completo *Panorama de los estudios dedicados a la didáctica de la oralidad y el marco para la actuación didáctica*, al que nos hemos referido con anterioridad. Es un capítulo que cualquier estudioso o maestro debería conocer bien no solo por los postulados básicos que aporta, sino también por lo clarificadores que son sus esquemas, sus conceptualizaciones y sus parámetros estratégicos. Las propuestas de trabajo son muy ricas en sugerencias prácticas, muy variadas y desde mi punto de vista enriquecen, de manera muy especial, el panorama didáctico actual en torno a la enseñanza de la lengua. María del Carmen Quiles propone infinidad de unidades didácticas debidamente justificadas y planificadas, en las que entran en juego recursos de todo tipo que se pueden realizar en las aulas de hoy.

Podemos afirmar que este libro es de carácter eminentemente práctico y que aunque las propuestas de trabajo son concretadas en el nivel de la Educación Primaria, se pueden adaptar sin dificultad a todos los niveles educativos, incluso a la enseñanza del Español como Lengua Extranjera, un aspecto tan demandado en la actualidad, y tan necesitado de recursos y metodologías activas, que motiven a los estudiantes y les hagan implicarse en su propio proceso de adquisición-enseñanza.

Por otra parte, la bibliografía que presenta al final del libro, es muy completa y la autora demuestra que la conoce a fondo. En este sentido, cabe destacar la incorporación de las TICs en clase de lengua, por lo que se contemplan situaciones de comunicación surgidas en esta *era tecnológica*, como el chat o el foro, al servicio de la adquisición de las destrezas orales. El enfoque de las propuestas incluidas en el libro obedece a un interés eminentemente funcional, descriptivo y constructivista, vinculado además a la enseñanza por tareas, basada en la interacción en el aula y en el traslado de tales usos a los distintos ámbitos reales de la vida del niño. Es un texto que rompe el esquema de trabajo convencional en el ámbito de la oralidad, según ponen de manifiesto las actividades y herramientas en él planteadas. Se trata, en definitiva, de un manual bastante avanzado en el tratamiento de la comunicación hablada y su didáctica, centrado en la aportación de soluciones y estrategias de aplicación en las enseñanzas medias.

Pascuala Morote Magán

Ribera, Paulina (2008): *El repte d'ensenyar a escriure. L'inici de la producció de textos en Educació Infantil*. València: Perifèric edicions.

“Ensenyar a escriure és un repte permanent de l'escola”. Con estas palabras de Joaquim Dolz comienza el sugestivo y útil trabajo de Paulina Ribera; nadie duda en la actualidad de que el conocimiento del lenguaje escrito es básico para todos los individuos que deseen formar parte activa de la sociedad, así como del papel preponderante de la escuela en este proceso. Estamos ante una obra que atiende de modo pormenorizado a las diferentes posibilidades de aprender y enseñar a escribir en la Educación Infantil desde un enfoque que parte del uso de los textos escritos. En este sentido, la noción de “género textual” es básica y articula de manera determinante la propuesta que lleva a cabo la autora: si el texto se presenta como unidad de base en la enseñanza de la escritura (y, por ende, de la lectura), el género textual funciona como medio que sistematiza y facilita el proceso, pero también como instrumento de comunicación y como objeto de aprendizaje.

El libro se compone de dos partes principales y un anexo, así como de una nutrida bibliografía. La división en dos partes va de lo teórico a lo práctico aunque con ánimo de que ambas perspectivas sirvan de fundamento al objeto global. La primera parte, “textos escrits, aprenents i enenyants”, resulta de gran interés para los alumnos de Magisterio, dado que se plantean de forma concisa todos aquellos aspectos teóricos que resultan claves en la enseñanza-aprendizaje inicial. Se desarrollan temas tanto relacionados con el niño como sujeto que aprende (cómo se introduce en el mundo de lo escrito o el inicio en la producción de textos), como con el propio proceso (la relación entre enseñanza y aprendizaje, la adquisición de los saberes sociales en el marco del interaccionismo social o el papel mediador que adquiere el adulto) y con el sistema de escritura de modo amplio (del género textual al sistema alfabético o la relación entre lo oral y lo escrito). La segunda parte se centra en el análisis de cuestiones prácticas relacionadas con el uso y la producción de textos escritos en las aulas de Educación Infantil. Se encuentran aquí las aportaciones más interesantes por varios motivos: en primer lugar, porque los puntos considerados (cuándo y cómo comenzar a leer y escribir; la utilización de los géneros discursivos en el aula; diferentes propuestas de técnicas y estrategias didácticas) se plantean desde los resultados obtenidos “a pie de aula”, en colaboración con ocho maestras. La reflexión sobre el proceso de escritura en sus coordenadas reales, la comparación entre lo que las docentes expresaron sobre su práctica habitual en el aula y los resultados de las sesiones prácticas, así como el papel central otorgado al proceso de enseñanza son aspectos que confieren a la obra una validez incuestionable. En segundo lugar, por lo novedoso del enfoque; a pesar de la emergencia de las propuestas de enseñanza de la escritura desde el uso de los textos, son todavía pocas las investigaciones que adoptan esta perspectiva. De gran valor son el planteamiento de tareas y

recursos para el aula, la inclusión de las opiniones de las maestras sobre la cuestión o la relaciones que se establecen con los aspectos teóricos tratados en la primera parte, que ofrecen información valiosísima para los lectores. Por último, en el anexo se exponen los aspectos metodológicos de la investigación que sustenta la obra, desarrollada en la tesis doctoral de su autora “La producció de gèneres escrits en infants de cinc anys. Una perspectiva des de l’ensenyament”.

Paulina Ribera pone a disposición de estudiantes y maestros un magnífico trabajo que puede ser muy útil para aproximarse a la didáctica del texto escrito, de su uso y de su producción en Educación Infantil.

M<sup>a</sup> José García Folgado

Ambròs, Alba y Breu, Ramon (2007): *Cine y educación. El cine en el aula de primaria y secundaria*. Barcelona: Editorial Graó.

*Premio Aula 2008* al mejor libro sobre práctica educativa o de divulgación científica que puedan despertar el interés en los jóvenes, patrocinado por el MEC y la Obra Social de Caja Madrid.

*Cine y educación* supone la apuesta más decidida que hemos leído hasta la fecha destinada a introducir el cine como contenido comunicativo ineludible dentro de la enseñanza obligatoria. Desde el principio, la obra postula la necesidad de educar en comunicación a la juventud de nuestro país y ofrece al profesorado tanto los contenidos necesarios como unas orientaciones metodológicas claras y fundamentadas. En la introducción, los autores expresan la voluntad de *aportar propuestas didácticas viables para saber como se puede introducir y rentabilizar el cine con una finalidad educativa*. De todas maneras, estas propuestas no significan una suma de posibilidades, sino una *Propuesta global*, acercándose a lo que sería un programa de actuación listo para ser implementado en los centros educativos.

La obra se estructura en dos partes bien delimitadas: la primera, dividida en cinco capítulos, se dedica a los fundamentos teóricos y didácticos, y la segunda se centra en la introducción del cine en las aulas.

De la primera parte destacaríamos varios aspectos relevantes. Para empezar, los autores constatan tres vacíos básicos en nuestro entorno escolar:

1. La falta de una formación específica en un sector del profesorado tanto en historia del cine como en lenguaje cinematográfico.
2. Una *deseeducación* audiovisual de los jóvenes fruto de una formación mediática básicamente televisiva. Esta limitación los ha convertido en consumidores, pero no en expertos en observar y

pensar imágenes. Por consiguiente, se debe dotarlos de estas habilidades si se quiere conseguir una competencia audiovisual satisfactoria.

3. Un olvido endémico en los currículos oficiales en la concreción de un programa de formación en comunicación.

Los capítulos 3, 4 y 5 sitúan las bases de los que podrían ser los contenidos curriculares tanto en formación de profesorado como en la enseñanza primaria y secundaria. El capítulo 3 repasa de manera modélica la historia del cine, pautando los principales momentos evolutivos y explicando las aportaciones que supusieron para el séptimo arte. Los autores expresan la convicción de que solo se puede iniciar la alfabetización mediática por el principio y que, en consecuencia, se deben ofrecer a los jóvenes en formación un cierto número de clásicos. El capítulo 4 está consagrado al lenguaje y las técnicas audiovisuales, siguiendo la misma filosofía de transposición didáctica de los contenidos e incluyendo justificadamente lo que precisa un formador. El capítulo acaba con un fantástico cuadro imprescindible para cualquier docente que quiera experimentar con el cine en el aula.

La segunda parte del libro se divide en una propuesta formativa para la educación primaria y otra para la educación secundaria. Ambas aportaciones contienen un camino de actividades, con referencias a films concretos, que debería permitir alcanzar los objetivos propios de la alfabetización en medios. Estas secuencias de actividades pueden desarrollarse de forma independiente, pero toman auténtico sentido cuando se encadenan dentro de una programación. Los autores acaban cada una de las partes con propuestas de actuación extensivas y interdisciplinares relativas a películas concretas.

Queremos destacar, finalmente, que el volumen nace con una clara vocación didáctica, percibida en todos los detalles: la calidad de las ilustraciones; los resúmenes ajustados a la conclusión de cada capítulo; el sugerente apartado *voz en off*, complemento perfecto a la exposición teórica; la filmografía formativa básica que se ofrece, casi a modo de canon o; finalmente, la ordenada selección bibliográfica que permite guiar al lector en formación.

Es por todo ello que esta singular obra nos parece una aportación didáctica de primer orden en nuestro país, aunque quede aún un arduo trabajo por llevar a término: situar esta necesidad formativa de nuestros educandos en unos currículos cada vez más cargados de contenidos.

Joan Marc Ramos